

# SERVICIO

JESÚS DE NAZARET, EL DIOS QUE CUIDA SIRVIENDO  
Y LA INVITACIÓN A SERVIR CUIDANDO



## SOMOS INVITADAS NUEVAMENTE A MIRAR A JESÚS Y A MIRARNOS EN EL.

En lo que ahora nos interesa, para hablar del Dios que sirve, debemos fijar la mirada en la palabra y en la praxis de ese Hombre. Dos textos tocan lo esencial: la parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37) y la del llamado juicio final (Mt 25,31-46).

En un primer nivel de lectura del conocido texto lucano, Jesús es identificado como el buen samaritano que, a diferencia de los otros dos personajes, se detiene para cuidar al herido que yace al borde de su camino. Teológicamente, lo podríamos traducir como una interpretación de la encarnación kenótica en vistas al cuidado: Dios se hace hombre en Jesucristo y “desciende” a nuestra historia para rescatar a la humanidad sufriente. En el segundo texto, el Hijo del Hombre advierte que nuestra suerte definitiva se decide por la praxis de la misericordia (cuidado) que hayamos ejercido o no con los diversos rostros sufrientes. Y, luego, añade un dato que lo fundamenta: la identificación de Él mismo con cada uno de esos necesitados: “a mí me lo hicisteis / a mí no me lo hicisteis” (Mt 25,40.45). La novedad radica en el énfasis puesto en el “a mí”, que apunta a una identificación, más que sacramental: no dice “es como si a mí me lo hubieran hecho”, sino “a Mí me lo hicisteis. Desde esta verdad revelada, habría que decir que quien yace sufriendo al borde del camino es el Hijo de Dios mismo, y somos nosotras quienes estamos llamados a ser las buenas samaritanas que deben cuidar del dolor que Dios mismo está padeciendo en cada criatura herida.

### *Francisco nos dice...*

*“[...] quisiera pedirles, por unos instantes, que miren sus manos. Abran las palmas de las manos, mírenlas atentamente. Dios ha puesto en sus manos el don de la vida, el futuro de la sociedad y de su país. Quisiera llamar tu atención sobre un detalle: todas las manos son similares, pero ninguna es igual a la otra; nadie tiene unas manos iguales a las tuyas, por eso eres un tesoro único, irrepetible e incomparable. Nadie en la historia puede sustituirte. Pregúntate entonces, ¿para qué sirven mis manos?, ¿para construir o para destruir, para dar o para acaparar, para amar o para odiar? Ves, puedes apretar la mano y cerrarla, y se vuelve un puño; o puedes abrirla y ponerla a disposición de Dios y de los demás. Esta es la decisión fundamental, desde tiempos antiguos [...]”*

*(Discurso Estadio de los Mártires, Kinsasa, jueves, 2 de febrero de 2023, visita a República Democrática del Congo).*



### **“No he venido a ser servido sino a servir.” (Mc 10,45)**

Estando cenando, Jesús se levantó de la mesa e hizo algo sorprendente. Se quitó el manto y se ciñó una toalla a la cintura, luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con sumo cuidado.

Lavar los pies a otro era, entre los judíos, un signo de hospitalidad, era un gesto de servicio y humildad, y aunque no era un oficio exclusivo de los esclavos, siempre suponía una actitud de humilde sumisión realizarlo.

Jesús les había ido enseñando a los Doce, lecciones de servicio y cuidado a lo largo de los 3 años de su vida pública y este fue un gesto elocuente y una invitación directa. Él había venido a servir y no a ser servido, Él estaba en medio de ellos “como quien sirve” .<sup>1</sup> Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo “también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros” .<sup>2</sup>

Lavar los pies a los Doce fue solo un gesto que llevó a Jesús a amar hasta el extremo, demostrando ese amor (que había atendido a niños, a enfermos, a mujeres...) hasta el final de su muerte. Una muerte que se hace entrega y servicio, en la que se va despojando de todo, entregando la vida por los demás.

Y es así como un gesto, se hace icono del servicio, imagen de un Dios que cuida sirviendo y que nos invita a servir cuidando, con la toalla ceñida a la cintura, descubriendo a nuestro alrededor tanto para dar, por sanar, por hacer.

**CANTO: VIVIR PARA SERVIR** Salome Arricibita.  
<https://www.youtube.com/watch?v=m2qF-rPT9oo&t=151s>

<sup>1</sup> Lc 22, 27

<sup>2</sup> Jn 13, 14

## PALABRAS QUE ORAN

CON TU PAN Y COPA EN MIS MANOS

Con tu pan y copa en mis manos, quiero recorrer los caminos y sendas  
menos frecuentados de nuestra tierra.

Con tu pan y copa en mis manos, me siento invitada a ser buena noticia  
entre mis hermanas y ciudadanos.

Con tu pan y copa en mis manos, comparto lo que tengo y soy  
con alegría y sin pedir nada a cambio.

Con tu pan y copa en mis manos, salgo del cenáculo en el que estamos  
a proclamar tu entrega y la Pascua que llega.

Con tu pan y copa en mis manos, quiero seguir horneando la vida entera  
y compartirla antes que anochezca.

Con tu pan y copa en mis manos ,levanto mesas para que nadie quede fuera  
del banquete y fiesta que esperamos.

Con tu pan y copa en mis manos, quiero acercarme a los hambrientos de siempre  
y saciar un poco sus necesidades más urgentes.

Con tu pan y copa en mis manos, no me importa el escándalo de compartir  
y hacerme pobre siguiendo tus pasos.

Con tu pan y copa en mis manos ,lavo y abrazo cuerpos desechos por nuestra avaricia  
para ungirlos con tu perfume de resurrección y vida.

Con tu pan y copa en mis manos, las fronteras se vuelven tienda de encuentro  
y el grito de los excluidos tu evangelio más claro.

Con tu pan y copa en mis manos, buscamos cenáculos a quienes andan perdidos  
y revivimos tu vida y mensaje casi olvidados.

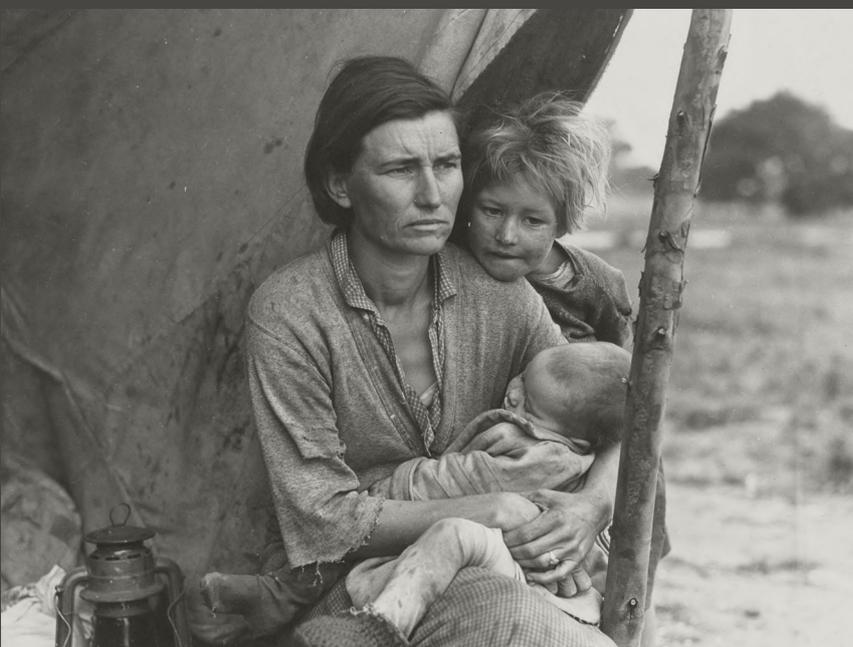
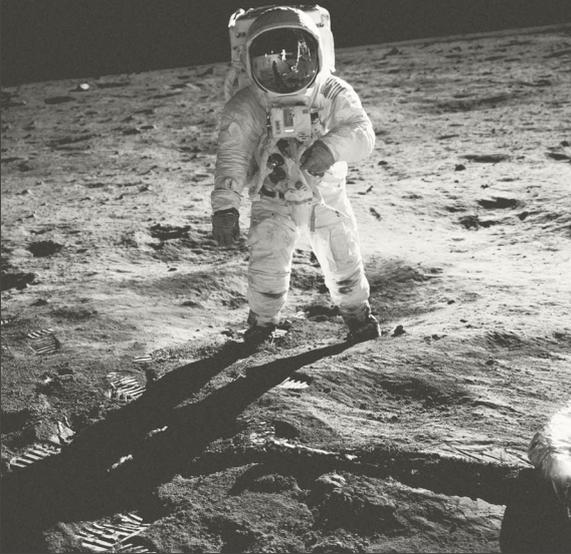
Con tu pan y copa en mis manos, anunciamos y denunciemos lo que hemos visto y oído  
y nos sentimos dichosas de ser discípulas y hermanas.

Con tu pan y copa en mis manos, sentimos la presencia de tu reino que viene  
como primicia gratuita y tarea urgente.

Con tu pan y copa en mis manos, no queremos perderte de vista, aunque te vayas  
y anhelamos comulgarte en todo hermano.

(Florentino Ulibarri)





## DESDE LO QUE SOMOS

Si hilamos aún más fino, llegamos a la médula de cómo hemos querido entender y vivir el servicio desde nuestro Carisma.

### Actitud de servicio

La actitud de SERVICIO estaba tan entrañada en la vivencia del VOTO de HOSPITALIDAD que las Constituciones la repiten insistentemente. A veces, la palabra SERVIR, se sustituye por: ASISTIR, CUIDAR, y ATENDER, pero que en el contexto tiene el mismo significado que SERVIR.

Este SERVICIO tiene como centro la persona, TODA la persona, en todas sus dimensiones, obligándose la Hermana, incluso, a exponer su propia vida por “la salud y vida corporal de sus prójimos”. Esto les exigía que toda la organización de la casa y la misma vida de la Comunidad, estuvieran siempre en función del mejor SERVICIO y del MAYOR bien de las personas a las cuales SERVÍAN y que, en el SERVICIO, se llegara a la situación y exigencia concreta de cada persona, buscando siempre su bien.

**VER:** <https://www.youtube.com/shorts/5HtRUbiaJdw>



Empiezan concretando que la Congregación tiene:

✚ “... como único objeto SERVIRLES y ASISTIRLES...” (Cfr. p. 76).

✚ “No puede declararse... el mérito grande de los que caritativamente ASISTEN a los pobres enfermos...” (p. 78).

A las aspirantes que piden su ingreso se les:

✚ “... examinará y probará si vienen con ánimo y vocación de SERVIR a los pobres Enfermos” (p. 92).

✚ “... SERVIRÁN seis meses... en calidad de Probantes” (p. 94).

En la celebración de la toma de hábito se les pregunta:

✚ “...¿tenéis fuerza para llevar los trabajos de esta Santa Congregación para SERVIR y ASISTIR a los enfermos?” (p. 95).

✚ La postulante respondía; “Conozco el honor que he tenido de haber logrado entrar en la Hermandad... a BENEFICIO de los pobres ENFERMOS...” (p. 99).

Deber de la Superiora es que:

✚ “... se cumplan exactamente las obligaciones en la ASISTENCIA de los enfermos” (p. 105).

✚ “Dos veces al día... hará su registro para las salas, para ver si los Enfermos están bien ASISTIDOS...” (p. 107).

Se pide coherencia entre oración y vida. El fruto de la oración debe ser la:

✚ “ASISTENCIA a los pobres enfermos” (p.113).

Las Hermanas deben considerar como gracia esta vocación de “SERVICIO”:

✚ “Cuánto debemos a Dios por habernos llamado y traído a la Congregación para SERVIR a los enfermos” (p. 116).

Toda su vida tienen que vivirla en actitud de SERVICIO:

✚ “Vivirán... con gran diligencia en SERVIR a los pobres Enfermos, que son nuestras obligaciones corporales” (p. 121-122).

✚ “Tendrán asimismo cuidado de todos sus encargos, y particularmente cada una de las Hermanas de su respectiva sala, procurando siempre que los Enfermos estén bien ASISTIDOS y nada les falte...” (p. 154).

✚ Las Hermanas “... tendrán CUIDADO que las amas vivan en paz y unión entre sí...” (p. 167).

✚ “Igualmente las niñas se entregarán al cuidado de las Hermanas destinadas para maestras, las cuales pondrán el mayor CUIDADO en dirigir las por el camino de la virtud...” (p. 169).



Este servicio es de MAYOR valor que los ayunos:

✚ Consideren que “el MAYOR ayuno es la ASISTENCIA de los Enfermos” (p. 123).

✚ “... las Hermanas a fin de conservar las fuerzas, que son tan necesarias para la ASISTENCIA de los enfermos, no podrán entregarse tanto a la abstinencia como otras de otras Religiones fundadas a otro fin; mas con todo, vigilarán con mucha templanza tomando sólo lo necesario para sostenerse...” (p. 146-147).

Tan importante es el SERVICIO y el modo de realizarlo, que cada mes lo revisarán en las “Juntas”:

✚ “Una vez al mes se juntarán las Hermanas de año de Hábito, para tratar de la MEJOR ASISTENCIA a los Enfermos y pondrán en nota las resoluciones de la Junta” (p. 157-158).

Para las Hermanas se considera:

✚ “... culpa mediana... ser... poco inclinada a SERVIR a los enfermos” (p. 163).

En el modo de realizar el SERVICIO ayudará especialmente la Santa Presencia de Dios:

✚ “Procuremos, pues, desempeñar tan santo ministerio, para que Dios sea glorificado, el próximo ASISTIDO, y nuestro CELO remunerado” (p. 116).

✚ Detallan minuciosamente todos los SERVICIOS a realizar con los enfermos, moribundos... niños... y cómo hacerlos. Ver páginas 91, 124-125, 139.

## MANUSCRITO DE BARCELONA

✚ “... Pues qué mayor dicha puede caber en un hombre del mundo, y qué mayor felicidad puede lograr que SERVIR y ASISTIR en el Rey o su familia en lo próspero y adverso... pues... cuanto vosotros hacéis... para los enfermos él lo recibe como propio...” (p. 1-2).

✚ “... Él os ha colocado en su viña dándoos ocasión... para merecer ASISTIENDO a unos, dando de comer, beber a otros...” (p. 2).

✚ “... vosotros... sí ASISTÍS y SERVÍS a los enfermos con todo cuidado... sois mártires con el deseo” (p. 2).

✚ “... tener presente que el mismo Jesucristo se ejercitó... (en) ASISTIR, curar a los enfermos” (Cfr. p. 4).

✚ “... pues es cierto que los Hermanos le puedan regalar -a Jesucristo- SIRVIENDO... (al) Pobre...” (p. 11).

✚ “... los Hermanos que abrazan, curan y ASISTEN con amor a los Pobres son unos hombres que se abrazan con Jesucristo sin peligro de ser engañados” (p. 11).

✚ “Cuando hubiera enfermos de cuidado serán ASISTIDOS con un modo particular, pues allí adonde se necesita más el Médico ha de ASISTIR” (p. 12).

## CONSTITUCIONES 1824

Hay una expresión preciosa en las Constituciones de 1824 que define este modo de estar: “estar a la vista de lo que se ofrezca a las enfermas” (cap. VIII, p. 40): anticiparse con nuestra mirada a la necesidad del otro. Esto es muy importante y necesario con los pobres, a los que tantas veces les cuesta expresar sus necesidades o por carecer de palabras o por vergüenza o por no querer molestar. Y entonces ese “estar a la vista de lo que se ofrezca a las enfermas” es la condición necesaria de un servicio auténtico, que no es otra cosa que la respuesta más generosa, adecuada y creativa a las necesidades de los demás.

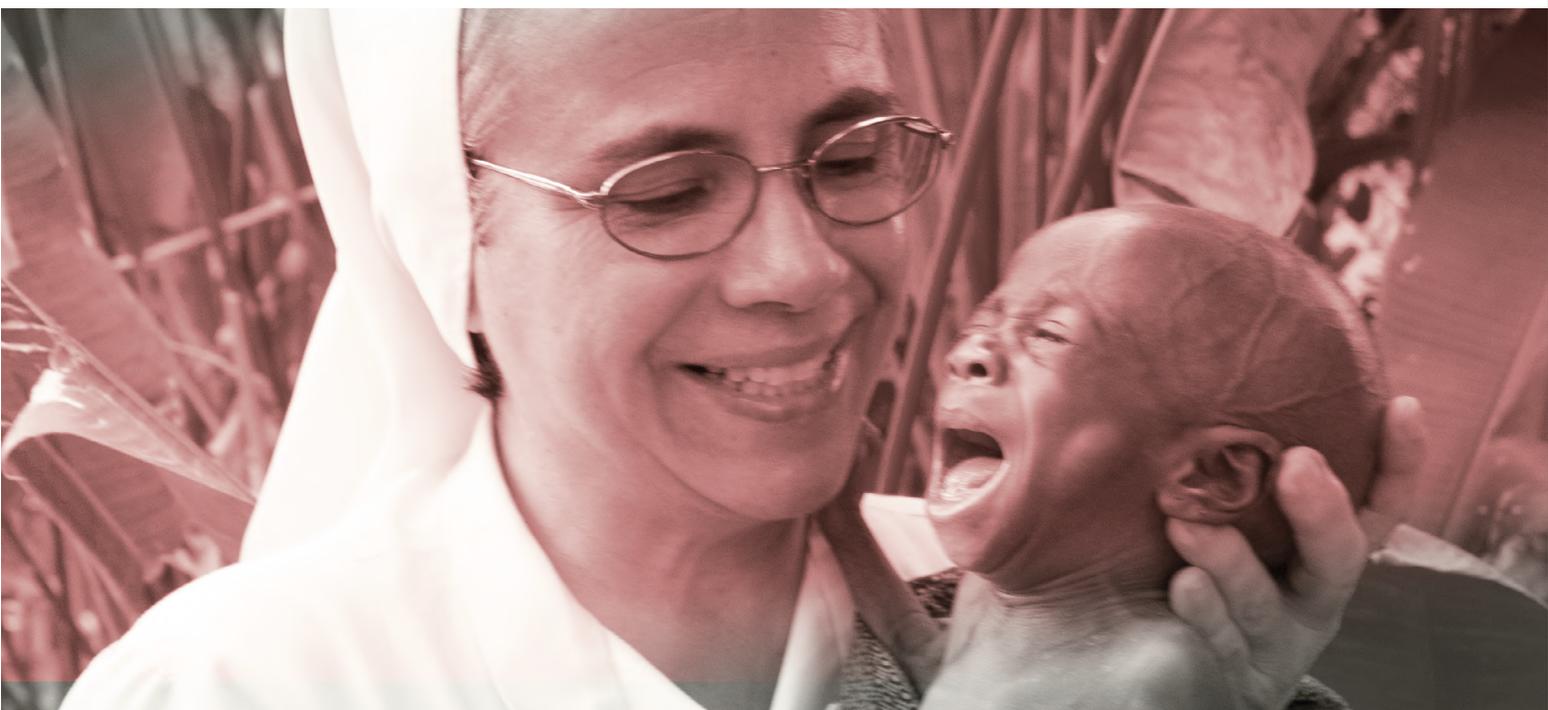
La hospitalidad, la calidad en la acogida, se visibiliza también en lo personalizado de la atención, porque cada persona es distinta, porque se valora a cada persona en lo que ella es y porque se capta la necesidad concreta de cada momento y situación.

Cuando “se está a la vista” de las necesidades de las personas, se descubren también necesidades más hondas, más íntimas que aquellas que pueden ser satisfechas con un cuidado exterior. Dichas necesidades pueden acentuarse o ponerse de manifiesto de modo especial en las situaciones de pobreza, exclusión o enfermedad; ante la dificultad y la adversidad. La hospitalidad, que describen las Constituciones de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, aspira a que la acogida que se ofrece haga más fuertes interiormente a las personas y las deje más cerca de Dios. Aspira dicha hospitalidad a que, en su cercanía, en su cuidado, en su delicadeza, en sus detalles, los pobres y los que sufren, los que se sienten excluidos y abandonados experimenten la misericordia de Dios y puedan encontrarse con el Padre que también las ama en medio de sus carencias y su dolor.” (LA CARIDAD HECHA HOSPITALIDAD, HUMILDAD Y HEROÍSMO Darío Mollá Llácer, SJ)

# CONSTITUCIONES 2011

En más de 30 números de nuestras Constituciones actuales aparece la palabra servicio. Cabe destacar los números:

- ✚ 12. [...] somos llamadas en Cristo a vivir en comunidad la filiación divina en Obediencia, Pobreza, Castidad y Hospitalidad al servicio de la humanidad.
- ✚ 20. Vivimos la Hospitalidad en actitud de acogida, disponibilidad y servicio.
- ✚ 35. [...] nos entregamos a Dios como nuestro único ABSOLUTO, amando y sirviendo a la humanidad.



**VER:** [https://youtu.be/2h5Rs\\_cixzo?si=0iR96ul-3-RVRxGs](https://youtu.be/2h5Rs_cixzo?si=0iR96ul-3-RVRxGs)

## ME PREGUNTO

- *Ecos que han dejado en mi interior los textos evangélicos y resonancias de nuestras primeras Constituciones.*

- *¿A qué te comprometes, actualmente el “estar a la vista” de las Const. de 1824?*

- *Pon tu servicio a examen. ¿Cómo es tu forma de servir? ¿Qué buscas en tu servicio? ¿A quién sirves? ¿Cómo sirves? ¿Tu servicio es universal?*

- *¿Qué subrayas del documento? ¿Qué agradeces?*

## A manera de salmo: EL PLACER DE SERVIR.

(GABRIELA MISTRAL).

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.  
 Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.  
 Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú;  
 Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú;  
 Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.  
 Sé el que aparta la piedra del camino, el odio entre los  
 corazones y las dificultades del problema.  
 Hay una alegría del ser sano y la de ser justo, pero hay,  
 sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.  
 Que triste sería el mundo si todo estuviera hecho,  
 si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender.  
 Que no te llamen solamente los trabajos fáciles  
 ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!  
 Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito  
 con los grandes trabajos; hay pequeños servicios  
 que son buenos servicios: ordenar una mesa,  
 ordenar unos libros, peinar una niña.  
 Aquel que critica, éste es el que destruye, tu sé el que sirve.  
 El servir no es faena de seres inferiores.  
 Dios que da el fruto y la luz, sirve.  
 Pudiera llamarse así: “El que Sirve”.  
 Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos  
 pregunta cada día: ¿Serviste hoy? ¿A quién?  
 ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

### Test del auténtico servicio: la alegría en su ejercicio.

- “Servid al Señor con alegría” (Sal 100,2).
- Dios ama al que da con alegría (Pr 22,8; 2 Co 8,7).
- Prestar un servicio es, ante todo, una gracia recibida, y no un mérito. Pablo habla de “la gracia de prestar un servicio a los fieles” (2 Co 8,4).
- Por eso la gratuidad (2 Co 11,7) es tan importante para san Pablo, sobre todo la gratuidad afectiva. Y el Señor y nos ha mandado “Gratis lo recibisteis, dadlo gratis” (Mt 10,8).

